

Asunción Villamil, muchacha enamorada, novia triste, esposa gruñona, ancianita bondadosa... Todo entra en sus enormes posibilidades de actriz porque a su sensibilidad une atractivo y gracia personales. Compró breve amor por cinco pesetas en una barraca de feria y representó en un mismo programa cinco tipos de solteronas distintas.

Y cinco chicas que no se contentaron con ser simplemente monísimas y quisieron demostrar que podían competir con sus compañeros.

Faltan en la lista otros nombres que aparecen esporádicamente (no olvidaré a José Martínez Blanco, nuestro narrador en «off» y estupendo actor en escena) ni a aquellos que pasaron por el programa, caso más frecuente en las chicas.

A todos ellos les debe también el programa su supervivencia en la «pequeña pantalla». En nombre de «La Tortuga Perezosa», muchas gracias.

VICTOR VADORREY

JOSE LUIS COLL:

“ESPERO QUE USTEDES NOS COMPRENDAN”

MUCHAS personas nos han preguntado, tanto a Victor Vadorrey como a mí, en qué consiste nuestra colaboración en el guión y cómo es posible. Nada más sencillo. Una vez por semana nos reunimos, bien en su casa, en la mía o en cualquier otro lugar donde nos salga más caro el «masagrán» sin limón a Vadorrey, o la copa de coñac a mí. Entonces lo primero que hacemos es mirar al techo en busca de la clásica musaraña, en silencio. Al cabo de más o menos tiempo, uno de los dos dice: «Hombre, podíamos hacer un programa que se desarrollara en Egipto». Y el otro, indefectiblemente, dice: «¿En Egipto? Oh, no. Muy complicado». Y continuamos buscando la musaraña. Minutos —quizá horas— después, uno de nosotros exclama: «¡Ya está! Tengo una idea...». Contestación del otro: «¡Qué casualidad! Yo tengo otra». Cambiamos las ideas con gran regocijo de propios y extraños que nos oyen reír desde la mesa de enfrente, y el «guioncito» comienza a lanzar sus primeros balbuceos, a decir «papá» y «mamá» (que eso es lo que somos a fin de cuentas) hasta que, por fin, ese guioncito está hecho todo un hombre. Pero un hombre de lo menos veinticinco folios mecanografiados, que complementados con los estupendos dibujos de Chummy, está en condiciones de hacer el servicio militar.

Unas veces son «sketchs» que nada tienen que ver entre sí; otras los preside un común denominador: «Parodia del Oeste», «Escala en Ji-ji», «El amor a través de las épocas», etc. Si puede servir de anécdota, les diré que en cierta ocasión, nuestras mentes se nos hablan declarado en huelga, sin tener para nada en cuenta que al día siguiente había de estar entregado el guión. Pensamos, paseamos, callamos, apuntamos, seguimos paseando, bebimos... todo. Inútil. Más de cuatro horas nos costó aquel alumbramiento de uno de nuestros primeros «bebés», así como nos costó una fortuna en «masagrán» y coñac. Y alguien comentó a nuestro lado: «Eso es tipos no hacen nada más que beber y callar. Cómo se ve que no tienen nada en qué ocuparse».

Y surgió uno de nuestros mejores guiones, por esta frase: el dedicado a la incomprensión de las gentes.

Y espero que ustedes nos comprendan. Por ello, muchas gracias.

JOSE LUIS COLL



maría burgo

NATALIA —un flequillo que subraya el verdigrís de sus ojos— habla con melodía. La voz de esta muchacha suiza es cadenciosa. Es la primera vez en mi vida que me tropiezo con una mujer que se pone años. «Voy a cumplir veintidós», dice Natalia. Y resulta que los cumplirá en enero de 1963. ¿Qué les parece? Teatro y televisión en Ginebra. Teatro («Los inocentes de la Moncloa» y «Gustavo») en Barcelona. El castellano —que habla tan bien como una vallisoletana— lo aprendió en Francia y, por lo que se ve, con un profesor de primera división. Orduña la pescó para hacer de sobrina de Aurora Bautista en «Santa Teresa de Jesús» y ha echado el ancla entre nosotros. «Me gusta «La Tortuga» porque es un trabajo único, muy agradable». De momento, ni hablar del amor. Tiene sus teorías: «Parece poco lógico estar enamorada y no tener novio, ¿verdad?». Ustedes dirán. Opino que al segundo de enamorarse una chica como ésta el pez pica en el anzuelo. Natalia Randal es bonita de nacimiento, que es lo que buscan los «cazabellezas» de «La Tortuga Perezosa». Ha sido la última adquisición del clan más guasón que ha dado la TVE., si no falla nuestra memoria. Natalia ha caído bien. «¿Pero de verdad que gusto? No creo que guste tanto... Si acaso intereso un poco», dice. Modestas así llevan a cualquiera muy lejos. Ella busca en la vida —y hace bien— lo que le gusta. Ahora anda enredada con el teatro y con la TV., dos pasiones que arrastra desde sus más juveniles años. Está a la vista que Sulza produce, como de artesanía, algo más que relojes.

natalia randal



UNA mala noticia. Una malísima noticia para los que sienten la comprensible afición de mirar a esta criatura de veintidós años cada vez que sale en la TV. María Burgo se marcha a Inglaterra. Una coproducción tiene la culpa. Aunque nos juren que será sustituida en «La tortuga» por otra superguapa, no podremos perdonárselo a los ingleses. Se va... pero volverá. Me lo ha prometido delante de quince compañeros suyos en pleno ensayo del programa. Película en Londres durante el verano y a casita que llueve. María —cómo llena la boca decir un nombre así— es, con Pilar Balza, la más veterana de las «tortuguitas». Inauguró el espacio hace año y medio y ha hecho incursiones a otros programas, como «Tengo un libro en las manos», «Consultorio de Alvaro de Laiglesia» y «Gran Teatro». María Burgo es una manzana blonda con pupilas rodeadas de color marrón. Y muy alta, como corresponde al tipo ideal de «tortuga» televisiva. A los dieciséis años hizo teatro de cámara con el grupo «La Comedia Española». Después ingresó en el Instituto de Experiencias Cinematográficas y en la Escuela de Arte Dramático. Ha sido modelo de publicidad. Ha pasado modelos de alta costura. Ha hecho un papel en «Vuelve San Valentín». ¿Amores? Los reglamentarios para su edad. Hace poco se enamoró con «arrechucho»... y sigue enamorada. «Pero es tan difícil poner de acuerdo a dos personas...» María se marcha a la Gran Bretaña. Una pena. Una mala noticia. Salen ganando los ingleses. De seguro que en Londres se va a detener la circulación.



emilia rubio

JURARIA que es de Túnez y que acaba de quitarse el velo en el que escondía la filosofía pícaro de sus gestos. Pero no. Hay rostros que engañan y éste de Pilar Balza —vasca, vasquisima, de nacimiento— es uno de ellos. Otra fundadora, como María Burgo, de la atractiva delantera de «La Tortuga». En ese escaparate del humor, que alegra o inquieta nuestra sobremesa de los lunes, Pilar es la morena. Yo le digo que tiene mucha personalidad, pero ella asegura que el secreto está en la negrura de sus cabellos. «Como las demás son rubias...». Al igual que otras figuras de la TVE, ha salido de ese vivero que son los cortos publicitarios. La vieron en un «filmeta» y en seguida firmó para el programa de Víctor Vadorrey y José Luis Coll. Un pequeño papel en «Cariffo mío» es toda su «carrera» cinematográfica. Es sencilla en sus gustos, se conforma con cualquier cosa y cree en el matrimonio entre artistas. Al repartir los papeles para cada semana, alguien debe pensar aquello de «No sé qué tienen tus ojos...» porque —obsérvenlo bien— la chica se lleva con frecuencia los papeles de vampiresa. Esas orejas que salen ante las cámaras y que le dan un aire de mujer «que ha vivido mucho», son mentira, no existen apenas en la realidad. Pilar Balza tiene un aire fenomenal de niña traviesa, y lo cierto es que, en el fondo, es casi una niña. La televisión le ha dado popularidad, como a todas, y algún problema. Les aseguro que no es de Túnez, que es muy alta, que sabe llevar la ropa, que su personalidad no está sólo en la negrura de sus cabellos. Pilar es como es. Y ahí está el quid.

pilar balza



LA mejor carrera para una mujer es el matrimonio. Si encontrara un hombre inteligente, cariñoso, humano y comprensivo, sería capaz de dejarlo todo por él». No pide nada, la niña... Emilia Rubio es la penúltima «tortuga». Hace tres o cuatro años pasó por la TVE, como «locutora en prácticas». Por entonces conoció a Miguel Narros y empezó a interpretar teatro dirigida por él. Luego, películas. Una docena casi y entre ellas «Pescando millones», «Hola, muchachos», «La reina del Tabarín», «Las dos y media y veneno», «Vuelve San Valentín» y «Usted tiene ojos de mujer fatal». Es la que más cine ha hecho de las guapas que engalanan el espacio de Coll y Vadorrey. Un día del pasado invierno se encontró con Pilar Balza en el café Gijón. «En «La Tortuga» necesitamos chicas», le dijo y allá fue Emilia Rubio con su palmito. «Es difícil trabajar en un espacio como éste —confiesa—, porque el humor pide que se interpreta con intención». Mírela bien, sosténgale la mirada —si pueden— y comprobarán lo intencionada que es esta madrileña rubita pero menos. Dice que cuando va por la calle la señalan con el dedo y murmuran: «Ahí va una «tortuguita»... En poco tiempo ha conseguido una popularidad diez veces mayor de la lograda con una docena de películas y todas sus apariciones en el teatro. Por eso seguirá saliendo en la pequeña pantalla y a todos se nos caerá la sonrisa al suelo. Así como hay torneos mundiales para «mises», habría que inventar un campeonato de piropos a la española para que «tortugas perezosas» como ésta tuvieran su merecido.

... Y LAS "TORTUGUITAS"

VISTAS POR

José Luis Martínez - Redondo



anne heath

EL macatruqui tiene su maca. Desde una maca se descubre el truco. ¡Caramba con el macatruqui!». Y así todos los lunes a las tres y media. Anne Heath es esa inglesa tan mona, tan rubia, tan endemoniadamente complicada hablando castellano, que cierra siempre el preámbulo femenino de «La Tortuga Perezosa». Aparece en su televisor la primera empezando por la derecha del telespectador. Y sus guionistas le escriben frases como esa del «macatruqui de la maca» para que se le trabe la lengua a la pobre. La verdad es que Anne «parla spanish» mejor de lo que parece. Y otros muchos idiomas, como cualquier ballarina que se precie. Porque Anne —alta, ojos azules, inglesa con «charmes»— es ballarina y ha danzado por medio mundo. Usted, si es buen fisonomista, si le gusta el cine musical, recordará que trabajó en «Casino de París» junto a Caterina Valente. Pero lo que no puede saber, a menos que la haya visto en el extranjero, es que esta «tortuga» sajona balló en «Valencia», film alemán y olé, que aún no se ha estrenado en España. Había hecho televisión en París, Marsella y Milán. Y aquí hizo varias cosas en principio: bailar en un jardín de verano y traducir libros y cartas para Alvaro de Laiglesia. Luego conoció a Víctor Vadorrey y así entró en «La tortuga». Anne se desenvuelve en este espacio como el pez en el agua, porque tiene mucho sentido del humor, porque en el fondo quisiera ser una buena actriz cómica... Por lo pronto, cada lunes, seguirá diciendo cosas como esa del «macatruqui que tiene un truco, etc., etc., etc.».



TV



José Luis Coll

- Nació en Cuenca, en mayo de 1931.
- Ha colaborado como actor y guionista en Radio Nacional de España y ha publicado artículos en «Ofensiva», de Cuenca, y en «Arriba», de Madrid.
- En 1953 obtuvo un premio «al mejor reportero novel» y otro de artículos concedido por la Diputación conqunense en 1954.
- En 1955 se trasladó de Cuenca a Madrid «bajo el patrocinio de César González Ruano».
- Ha escrito en «Don José» y en «La Codorniz». Ha pronunciado charlas en Valencia, Madrid y Burgos. Trabajó —también como actor y guionista— en Radio Madrid.

—Además de los guiones de «La tortuga perezosa», escribió, no hace mucho, cinco monólogos que interpretó Analía Gadé en la TV.

Víctor Vadorrey

- Nació un 8 de octubre en Madrid.
- Estudió para la Marina Mercante y viajó mucho en barco hace unos años.
- Redactor de «La Codorniz».
- Consiguió el premio «Legión del Humor», en 1957, por su novela «Que venga la bruja».
- Estudios en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas.
- En 1961 estrenó «Hipólito» en el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo.
- Guionista y director de «La tortuga perezosa».

AMANECER

UN GRAN DIARIO DE ZARAGOZA PARA
TODO ARAGON

318 penas de muerte pedidas en el Líbano
No se quedó corto el juez
Pena a muerte por asesinato y por robo con violencia
El juez de instrucción número 1 de Saragosa ha pedido 318 penas de muerte en el Líbano por asesinato y por robo con violencia.

Amanecer
EDUARDO ARAGONÉS DEL MOVIMIENTO

Año XXVI - Zaragoza, jueves, 10 de marzo de 1962 - N.º 8.622
Precio: 1,50 pesetas (incluido IVA) - Noventa céntimos (incluido IVA)

LO QUE PUEDE EL MIEDO
TOMAN POR LEONES A LOS PERROS

El miedo es un sentimiento que puede ser útil o perjudicial. En el primer caso, nos ayuda a evitar peligros. En el segundo, nos paraliza y nos hace presa fácil de los criminales.

Continuarán por encima de todo los sondeos con Rusia sobre Berlín
MEJOR DIALOGAR QUE IR A LA GUERRA, DICE KENNEDY

Berlín, el mayor reto al mundo libre, dice Rusk

Insiste el general Freeman en que sería defendido a toda costa



WASHINGTON, DOLDO POR LA ACTITUD DE ADENAUER

No comprende por qué éste le niega su derecho a intentar un acuerdo con Moscú



La cuestión se ha puesto muy difícil. Negociar con Rusia no es reconocer a Pankov.

Estalló en Christmas la séptima bomba USA
Malinovsky vuelve a amenazar con sus cohetes

CARPENTER



Llevará agua de colores

Ben Jedda pidió a sus huéspedes calma y paciencia frente a la OAS

Reiteró su fidelidad a los acuerdos de Evian

(Más información en página 7)

Aspirantes a "Miss España"



«Luz volante» sobre Lugo

AGIL, VIBRANTE, MODERNO

Cronistas en las principales capitales del mundo

UN PERIODICO ESPAÑOL DE CORTE EUROPEO

PORTAVOZ DE ARAGON EN TODA LA PENINSULA